



# Cartas con historia: las mujeres no escriben sólomente de amor

No fueron muchas, pero hubo algunas destacadas figuras femeninas claves para el desarrollo de este país: Gabriela Mistral, Matilde Ladrón de Guevara y Elena Caffarena dejaron por escrito sus inquietudes en favor de la mujer.

Las cartas han sido desde siempre el medio de comunicación más íntimo y testimonial de la historia. Por medio de ellas nos hemos enterado de las derrotas, los miedos, los logros y los proyectos de nuestros antepasados. Y cada papel escrito está ahí, rayado y guardado en un blanco sobre para ser leído cada vez que se quiera.

Por eso de vez en cuando surgen iniciativas notables como el nuevo libro de la Editorial Los Andes: «Chile. Cartas con Historias».

Alejandrina Carey, Guadalupe Izarraval y Magdalena Piñera -todas historiadoras- se encargaron de la difícil tarea de recopilar misivas relevantes de personalidades que marcaron hitos. **DESDE BALMACEDA A PINOCHET**

Está la voz de los próceres de la historia y la de José Manuel Balmaceda despidiéndose de su esposa antes de suicidarse; la de Pablo Neruda reclamándole sus deberes cívicos a Ibáñez del Campo; la del Cardenal Silva Henríquez pidiéndole piedad a Dios después del golpe militar; la de Augusto Pinochet saludando a su amigo Carlos Prats luego de sucederlo en el cargo de comandante en jefe; la de Jaime Guzmán



Gabriela Mistral

Elena Caffarena



alegrándose por el exterminio del marxismo; y la de Volodia Teitelboim lamentándose por la muerte de José Manuel Parada, Manuel Guerrero y Santiago Mattio. Están también las

letras femeninas, pero son las menos. «Lamentablemente cuando se hacen recopilaciones de cartas siempre hay más hombres... Puede ser un problema cultural,

porque hasta ver el rol de la mujer. Las que encontramos tienen más que ver con cartas de amor (orantadas que quedaron reservadas para otro libro) y de costumbres- advierte

Alejandrina Carey.

A este inconveniente se suma el hecho de que ya nadie escribe misivas. Según esta historiadora, el trabajo de recopilación se complicó durante los últimos años, básicamente porque ahora tienden a decir algo y llamas de inmediato a confidencia de prensa, o lo hablan por teléfono, o mandan un fax.

**FIRMAS FEMENINAS: GABRIELA MISTRAL**

A pesar de las dificultades, hay que decir que sí hay testimonios femeninos. Intensos; desahogados y propios de aquellas primeras chilenas que sin duda no se conformaron con hablar de cocina y de bordados.

Gabriela Mistral es una de ellas. Desde Arica (1939) le escribe a su amigo poeta Pedro Prado con el objeto de confesarle su angustia por sentirse alejada de Chile:

«Viví alejada de una patria que nunca me quiso o que llegó a tolerarme una vez que el coro latinoamericano me alababa... Me he hecho mi nombre a puro pluma de escritor. Mi título de maestra tuve durante años, y así me negaron la sal a las colegas que sólo consideraron válida a la criatura que cartón, el odio diplomático, que a veces se me ocurre gemelo a la marca quemada sobre una grupa...»

«De Madrid tuve que salir por fina amistad de compadres míos, más el aguijamiento de chilenos sumados a españoles: toda una jauría desatada contra una pobre consuelo de última clase. Hay veces en que todo se cierra, oscurece y huende así haber sido el Titanic...»

**UNA CARTA DE ELENA CAFFARENA**

Elena Caffarena también hace sus reclamos (1943). La destacada abogada que peleó por el derecho a sufragio femenino le escribió al Conservador de Bienes Raíces luego de enterarse de que ha sido cancelada su inscripción en los registros electorales por ser considerada, injustamente según ella, miembro del Partido Comunista.

«Por dolorosa coincidencia para mí, la resolución que me priva de mis derechos ciudadanos ocurre a tres días de la promulgación de la Ley de Voto Femenino a cuya obtención dedicué esfuerzo y sacrificio durante casi 20 años (...) He luchado por el voto de la mujer, no porque sea una feminista a 'outance', ni porque crea que las mujeres son mejores que los hombres o que el voto femenino sea en sí panacea para solucionar los problemas nacionales, sino simplemente por convicción democrática. Creo en el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. Pienso que todos los habitantes de un país, cualquiera sea su color o su raza, su cultura y su sexo, su credo político o religioso, tienen derecho a influir en los destinos de su patria.»

**PALABRAS PARA LA PENA DE MUERTE**

A estas letras de pelea se suma la historia de Inés Echeverría. Iris, Otra ferviente defensora de las mujeres que fue conocida luego de luchar intensamente para aplicarle la pena de muerte a su yerno Roberto Barreda. Este hombre fue responsable de la muerte de su esposa (hija de Inés Echeverría) y nada hacía pensar que se le apellidaría, pues pesaba el apellido y la tradición aristocrática chilena de los años 20. Sin embargo se le concedió a muerte y el poeta Manuel Magallanes Mousse se atrevió a solidarizar con la madre.

«Por sobre la voz airada que condena, por sobre la voz insegura que difama, se alzan, señoras, dos orfías. ¿Los oye usted? El uno clama el divorcio; el otro, la abolición de ese artículo de la ley que da al hombre el derecho de matar a la mujer. ¿El derecho de matar? ¿Pero es que alguien puede tenerlo? ¿Es admisible que un juez de hoy se vea obligado a imponer tal derecho por imposición del código?».

Luzmila Novoa. Revista «De Mujer a Mujeres»

## Una carta de una madre a su hija presa

La escritora Matilde Ladrón de Guevara le escribe a su hija, después de haber hecho huelgas de hambre y de haber gritado públicamente por la libertad de su hija, Sybilla Arredondo -la primera esposa de Jorge Teillier y padre de sus hijos Sebastián y Carolina- fue condenada en 1992 a doce años de prisión en Perú, por supuestos vínculos con Sendero Luminoso.

«Muerta está la esperanza! Te lo he repetido en cada línea, en tantas líneas lo he escrito en mis desmemorias, pero no es suficiente para siquiera consolarme por segundos. Se me estrecha el lenguaje para decir todo lo que está acumulado en el fondo de mi cerebro, en los resquicios del corazón. Lo hablo a solas.

«Trato de recrearme en este encierro espacioso de mi casa, amparado por la visualidad espléndida de sus contornos y allí mis pupilas van a fusionarse a las tuyas y tropiezan con las paredes de tu celda... y se hace obscuro. Me inundó de lágrimas y estoy hastiada de ellas. Quisiera ser como tú: adaptable a todo lo que has sufrido silenciosamente, a resignarte en situaciones descalificables...»



Matilde Ladrón de Guevara

# **Cartas con historia, las mujeres no escriben solamente de amor [artículo] Loreto Novoa.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Novoa, Loreto

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Cartas con historia, las mujeres no escriben solamente de amor [artículo] Loreto Novoa. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile